ENCUENTROS: CULTURAS Y LITERATURA

(Re)Escribiendo el pasado

Narrativas femeninas (neo)victorianas ante tiempos de cambio y crisis

Miriam Borham-Puyal, ed.

PUV

(Re)escribiendo el pasado

Narrativas femeninas (neo)victorianas ante tiempos de cambio y crisis

Encuentros: Culturas y Literatura

4

Dirección:

Laura Monrós-Gaspar (Universitat de València)
Rosario Arias Doblas (Universidad de Málaga)

Consejo editorial:

Yolanda Arencibia Santana (Universidad de las Palmas de Gran Canaria)
Antonio Ballesteros González (UNED)
José Ramón Bertomeu Sánchez (Universitat de València)
M.ª Pilar Blanco (University of Oxford)
Miriam Borham Puyal (Universidad de Salamanca)
Pura Fernández Rodríguez (CSIC)
Rafael Gil Salinas (Univertsitat de València)
Jo Labanyi (New York University)
M.ª Jesús Lorenzo Modia (Universidade da Coruña)
Kate Mitchell (The Australian National University, Canberra)
Eugenia Perojo Arronte (Universidad de Valladolid)
Ermitas Penas Varela (Universidad de Santiago de Compostela)
Patricia Pulham (University of Surrey)
Pedro Ruiz Castell (Universitat de València)
Miguel Teruel Pozas (Universitat de València)

MIRIAM BORHAM-PUYAL, ed.

(Re)escribiendo el pasado

Narrativas femeninas (neo)victorianas ante tiempos de cambio y crisis

PUV
VNIVERSITAT DE VALÈNCIA

Este volumen se enmarca en el programa «Narrar para reivindicar: genealogías literarias en femenino ante un mundo en crisis» (31-10ACT-23), dirigido por la Dra. Miriam Borham-Puyal, de la Universidad de Salamanca, y financiado por el Instituto de las Mujeres mediante la convocatoria de subvenciones públicas destinadas a la realización de posgrados de estudios feministas y de género y actividades del ámbito universitario relacionadas con la igualdad para el año 2023.
Asimismo, se encuadra en las actividades del grupo de investigación reconocido «Intersecciones: Literatura, Arte y Cultura en el Limen» (iLAC) de la Universidad de Salamanca y del proyecto «¿Narrar la resiliencia para conseguir la felicidad? Hacia una narratología cultural» (PID2020-113190GB-C22), financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación.

Publicación sometida a *peer review*
PUV

Esta publicación no puede ser reproducida, ni total ni parcialmente, ni registrada en, o transmitida por, un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, ya sea fotomecánico, fotoquímico, electrónico, por fotocopia o por cualquier otro, sin el permiso previo de la editorial. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

© Los autores y las autoras, 2024
© De esta edición: Universitat de València, 2024

Publicacions de la Universitat de València
Arts Gràfiques, 13 • 46010 València
http://puv.uv.es
publicacions@uv.es

Coordinación editorial: Juan Pérez Moreno
Corrección y maquetación: Letras y Píxeles, S. L.
Diseño de la cubierta: Quinto A. Estudio Gráfico

ISBN: 978-84-1118-491-5 (papel)
ISBN: 978-84-1118-492-2 (ePub)
ISBN: 978-84-1118-493-9 (PDF)

Edición digital

Índice

Introducción. Feminismo politemporal y la construcción de genealogías literarias en femenino 9
Miriam Borham-Puyal

I. Redes femeninas decimonónicas: construyendo narrativas de cambio

1. Entre lo humano y lo animal: médiums, activismo ambiental y diálogos ecofeministas en el espiritismo decimonónico 21
Clara Contreras Ameduri

2. Emma Goldman, Djuna Barnes y las redes de aguafiestas en tiempos de la Nueva Mujer 47
Isabel González Díaz

3. Reivindicar la muerte para salvar la vida: estética y política en las narrativas decimonónicas sobre el suicidio femenino 69
Juan Pedro Martín Villarreal

4. L. S. Phibbs a escena: el teatro sufragista ayer y hoy 91
Laura Monrós-Gaspar y Sarai Ramos Cedres

II. (Re)visitando las crisis que nos crearon: (re)escrituras contemporáneas con voz de mujer

5. ¿Seguimos temiendo a la Nueva Mujer? (Re)escribiendo miedos patriarcales desde el siglo XIX hasta nuestros días 117
Marta Bernabéu Lorenzo

6. (Re)imaginando a la mujer de color en el largo siglo XIX: retratos contemporáneos de un pasado compartido en *Queen Charlotte* (2023). 141
Andrea Gutiérrez Ricondo

7. La botánica y el género en la literatura y cultura (neo)victorianas: una perspectiva ensamblada . . . 171
Rosario Arias

Anexo

Reunión de madres, de Mrs. Harlow Phibbs 201
Miguel Teruel (Traducción)

La pierna de Jim, de L. S. Phibbs 207
Miguel Teruel (Traducción)

Entre lo humano y lo animal: médiums, activismo ambiental y diálogos ecofeministas en el espiritismo decimonónico

Clara Contreras Ameduri
Universidad de Extremadura

> Cuando hablo por mis amigos anti-vivisec-cionistas [...] espiritistas o defensores de la libertad de las mujeres, siempre siento [...] que el movimiento vegetariano es la base para todos los demás movimientos hacia la pureza, la libertad, la justicia y la felicidad.
>
> Anna Kingsford, *Her Life*, *Letters*, *Diary and Work* (1896)[1]

[1] «When I speak for my friends the Anti-Vivisectionists [...] the Spiritualists, or the advocates of freedom for women I always feel [...] that the Vegetarian movement is the bottom and basis of all other movements towards Purity, Freedom, Justice, and Happiness».

1. Introducción

En 1853, un grupo de reformistas norteamericanas celebró un banquete, abstemio y vegetal, en celebración de «Women's Rights and Vegetarianism» (Adams, 2010: 218), lo que contribuyó a una creciente corriente de sufragistas que rechazaban el consumo de carne (Gregory, 2007: 164). Aunque los vínculos entre el pensamiento feminista y la conciencia ambiental puedan parecer recientes, lo que se refleja, por ejemplo, en la mayoría de liderazgo femenino en campañas animalistas actuales (Adams y Donovan, 1995: 5), lo cierto es que ambos movimientos han interactuado a lo largo de la historia, especialmente a partir del siglo XIX (Adams, 2010: 217). Desde las analogías literarias entre la condición de la mujer y el sufrimiento animal hasta la organización del activismo político contra la explotación de la naturaleza, los objetivos de la lucha feminista han coincidido a menudo con los del ecologismo, y se han manifestado a través de diversos textos literarios publicados por autoras interesadas en la perspectiva alterhumana (Donald, 2020: 44). A ambos lados del Atlántico surgieron asociaciones revolucionarias cuyos planteamientos reflejaron la flexibilización que se produjo en cuanto a barreras culturales, sociales, interraciales e interespecie a lo largo del siglo XIX. En concreto, estas colaboraciones entre movimientos reformistas fueron particularmente características en las comunidades espiritistas, basadas en la supuesta comunicación con las almas de los difuntos (Braude, 1989: 8).

Como puede apreciarse en la producción literaria del espiritismo, este movimiento, fundado y liderado por mujeres (Braude, 1989: 17), constituyó un vehículo para

cosmovisiones antiespecistas que hoy en día podrían catalogarse como ecofeministas. Esta postura subversiva se materializaba, especialmente, a través del papel de la médium, la comunicadora con el más allá que canalizaba historias fantasmales (Owen, 1990: 216). Según académicas como Tatiana Kontou, esta labor implicaba una visibilización de perspectivas marginalizadas en la cultura decimonónica, ya que consistía en otorgar voz propia a entidades silenciadas (2009: 5). Para numerosos ocultistas, la misma sensibilidad que capacitaba a la clarividente para acoger narraciones de ultratumba también le permitía sentir las vibraciones de las emociones animales, lo cual facilitaría la inclusión de perspectivas no humanas en la narrativa de la sesión necromántica (Leadbeater, 1913: 34). Esta empatía mediumística hacia la experiencia animal incluía, por ejemplo, visiones místicas en las que las mujeres habitaban el cuerpo de un mamífero perseguido por el hombre (Rudacille, 2000: 33-34), artículos periodísticos contra la industria cárnica (Gregory, 2007: 140) y obras de ficción protagonizadas por leales fantasmas caninos (Heholt, 2021: 117). De este modo, numerosos textos espiritistas demuestran la relevancia de los círculos ocultistas en la coexistencia interseccional de diversos movimientos reformistas finiseculares, entre los que la protección de los animales y los avances en los derechos de la mujer compartieron varios puntos en común en un momento histórico marcado por el crecimiento de la expresión femenina en la esfera pública.

Sin embargo, a pesar de haber sido el objeto de prolíficas investigaciones en los ámbitos de la crítica feminista y los estudios victorianos por destacadas académicas como Ann Braude, Alex Owen o Janet Oppenheim (Ferguson,

2012: 432), la cultura espiritista decimonónica apenas ha sido examinada desde las humanidades ambientales (Hall, 2017: 8),[2] sobre todo en lo que se refiere al papel de la mujer espiritista en los orígenes del activismo animalista. Por lo tanto, la intención de este capítulo es detectar similitudes entre nociones espiritistas decimonónicas y ciertos aspectos de teorías ecofeministas contemporáneas, ofreciendo una lectura interseccional de precedentes que permitieron el desarrollo exponencial de políticas feministas, ecologistas y animalistas a partir de la segunda mitad del siglo XX. Para ello se pretende observar la participación de autoras espiritistas en los inicios del vegetarianismo occidental y de la lucha contra la vivisección, o la experimentación con animales, atendiendo a cómo dichas iniciativas revelan el desarrollo paralelo de dos corrientes que han sido marginalizadas simultáneamente por las narrativas históricas dominantes: los derechos de la mujer y la defensa de los animales (Adams, 2010: 167). Tal y como se argumentará en este capítulo, ambas trayectorias se encuentran entrelazadas en textos ocultistas que evidencian, de acuerdo con pensadoras ecofeministas como Carol Adams, la necesidad de recuperar y reivindicar perspectivas doblemente silenciadas por dinámicas patriarcales y especistas (Adams, 2010: 202).

[2] En las últimas décadas, tanto las humanidades ambientales como la ecocrítica han prestado atención al contexto cultural decimonónico, ya que supuso un punto de inflexión en la relación del ser humano con la naturaleza (Adkins y Parkins, 2018: 2).

2. Encuentros interespecie: visiones ecofeministas en la cultura espiritista

Tanto el espiritismo victoriano como los primeros movimientos animalistas surgieron en respuesta a un momento histórico de constante cambio en numerosos ámbitos (Kucich, 2014: 11), marcado por un creciente interés en formas de vida alterhumanas (Murphy, 2019: 23). Ante la destrucción ambiental impulsada por factores como la Revolución Industrial (Adkins y Parkins, 2018: 5), que fomentó el desarrollo de nuevas herramientas para el control y la manipulación de la naturaleza (Merchant, 1980: 192),[3] numerosos intelectuales cuestionaron la posición vulnerable de los animales a merced del ser humano (Turner, 1980: 78). Esta postura emergente fue claramente influenciada por textos científicos como el conocidísimo *Origen de las especies* (1859), a través del cual Charles Darwin desestabilizó las fronteras de la *scala naturae*, y que transformó para siempre la autopercepción humana (Denenholz y Danahay, 2007: 2). Si bien esta nueva posibilidad de una continuidad fluida entre el ser humano y el animal produjo toda suerte de relatos de terror (Adams, 2010: 377), también dio lugar a una preocupación empática por la perspectiva alterhumana a través de la escritura y de otras manifestaciones artísticas (Denenholz y Danahay, 2007: 3). Esta temática tuvo particular relevancia en la

[3] Por ejemplo, Wendy Parkins y Peter Adkins explican cómo la industrialización condujo a la intensificación y mecanización de técnicas ganaderas que alteraron la relación entre el ser humano y los animales domésticos (2018: 5).

literatura femenina de la época (Murphy, 2019: 26), ya que novelas como *El perro de Flandes* (1872) o *Azabache* (1877) se caracterizaron por la consideración de subjetividades no humanas, a la vez que las primeras campañas animalistas destacaron por su liderazgo femenino (Donald, 2020: 48).[4]

El prominente papel de la mujer decimonónica en los primeros esfuerzos públicos por el bienestar animal supuso, como plantea Diana Donald, una ruptura con la vinculación tradicional de la feminidad a la esfera doméstica (2020: 99). Estas actividades políticas ofrecían a las militantes un contexto propicio no solo para participar en debates cruciales a nivel nacional (Donald, 2020: 100), sino también para el cuestionamiento de discursos androcéntricos que configuraban a las mujeres y los animales como criaturas inferiores al hombre (Murphy, 2019: 23). Como veremos a continuación, varias escritoras espiritistas ocuparon lugares influyentes en esta corriente, apoyándose en sus creencias esotéricas para adoptar un marco común que justificase su militancia animalista. Las numerosas colaboraciones entre círculos ocultistas y la defensa de la naturaleza se manifestaron, por ejemplo, a través de la prensa de la época: el vegetarianismo y la antivivisección se volvieron temas recurrentes en periódicos espiritistas como *The Medium and Daybreak* (1870-1895) y *The Herald of the Golden Age* (1896-1918) (Gregory, 2007: 140), mientras que, bajo la dirección de editoras ocultistas, revistas como *The Lady's Own Paper* (1866-1872) evitaron publicar

[4] Asociaciones como la Royal Society for the Prevention of Cruelty to Animals o la Royal Society for the Protection of Birds fueron lideradadas, en su mayor parte, por mujeres (Donald, 2020: 56).

anuncios que promocionasen productos de origen animal (Gregory, 2007: 93). Asimismo, tanto los salones espiritistas como los primeros restaurantes vegetarianos ofrecían espacios alternativos para encuentros reformistas (Gregory, 2007: 141), así como para intercambios intelectuales entre mujeres en un lugar seguro (Adams, 2010: 202), al margen de la cultura patriarcal decimonónica (Grimes, 2016: 86). En estos ámbitos liminales se desarrollaba la organización de activismo político interseccional (Adams, 2010: 202), que abarcaba la deconstrucción de diversos tipos de injusticia social (Braude, 1989: 85).

Cabe destacar que la organización igualitaria de estos espacios coincidía con las visiones antijerárquicas de la filosofía espiritista, que aplicaba, tanto en sus campañas revolucionarias como en las sesiones necrománticas, el concepto anarquista de *no-organizationism* (Braude, 1989: 163). Dicha postura estaba, supuestamente, inspirada por mensajes fantasmales en los que los espíritus describían el más allá como un estado utópico, libre de rangos sociales y de otras distinciones terrenales (Braude, 1989: 164). Según defendían médiums como la clarividente norteamericana Cora Scott, estos consejos de los muertos contenían instrucciones para el progreso de los vivos, cuya liberación debía comenzar por la desaparición de cualquier tipo de jerarquía (Braude, 1989: 165). Como explica Robert Nelson, esta ideología estaba intrínsecamente ligada al activismo de la comunidad espiritista, ya que esta resistencia sociopolítica implicaba una desestabilización de las fronteras terrenales que los supuestos fantasmas recomendaban transcender (Nelson, 2013: 34). Los mensajes de ultratumba canalizados por las médiums sostenían que, para lograr una mayor evolución psíquica, todos los

individuos deberían relacionarse solo espiritualmente, sin importar las barreras étnicas o de género, imitando así la coexistencia igualitaria que existiría después de la muerte (Nelson, 2013: 34). Por lo tanto, teniendo en cuenta esta filosofía, la creencia espiritista en el alma animal permitía incluir a las criaturas alterhumanas en una cosmovisión holística (Bates, 2017: 58), planteando así una desestabilización esotérica de los límites entre especies.

Esta búsqueda de interacciones armoniosas entre todos los seres vivos conllevaba una difuminación de límites impuestos por el pensamiento dominante, ya que el propio discurso espiritista negociaba las fronteras binarias entre la vida y la muerte, las esferas separadas y otras dicotomías presentes en la cultura decimonónica (Kucich, 2014: 11). Su cuestionamiento del orden jerárquico impuesto por la religión ortodoxa fomentaba una descentralización del antropocentrismo que concuerda con planteamientos de teóricas ecofeministas contemporáneas como Ynestra King o Josephine Donovan, que proponen un acercamiento interseccional para observar cómo interactúan las fuerzas de dominación patriarcal, antropocéntrica y especista (Donovan, 1990: 358). «Creemos que todas las opresiones están interconectadas», explican Adams y Donovan, «y hasta que la mentalidad de la dominación sea abolida en todas sus formas, estos problemas continuarán» (1995: 3, traducción de la autora).[5] Este cuestionamiento de barreras androcentristas, que bien podría tratarse de

[5] «We believe that all oppressions are interconnected [...] and until the mentality of domination is ended in all its forms, these afflictions will continue» (Adams y Donovan, 1995: 3).

una reflexión espiritista decimonónica (Braude, 1989: 17),[6] requiere el desarrollo de alternativas holísticas a la ideología individualista y materialista que ha predominado en Occidente, como señala Stephanie Lahar (1991: 37). En este sentido, el esoterismo decimonónico ofrecía un vehículo idóneo para desmontar lo que la teóloga ecofeminista Rosemary Radford Ruether llama «la ideología masculina del dualismo trascendental», donde se encuentra el origen bíblico de la opresión de la mujer y la explotación de la naturaleza (Ruether, 1992: 195, traducción de la autora).[7] De modo que, atendiendo a las dinámicas subversivas de la sesión necromántica (Grimes, 2016: 86), es posible apreciar la relevancia de las creencias espiritistas en el inicio de corrientes ecofeministas a finales del siglo XIX. Como veremos, esta correlación entre el pensamiento ocultista y la subversión de dicotomías androcéntricas alcanzó su máxima expresión a través de la figura de la médium.

2.1 Entre dos mundos: la mediumnidad como diálogo ecofeminista

A lo largo de la segunda mitad del siglo XIX, la médium espiritista operaría como una frontera porosa de comunicación entre especies, en el sentido tanto literal como

[6] Desde los comienzos del ocultismo decimonónico, médiums como Kate y Margaret Fox declararon que la intención de los espíritus era asegurar el fin de todo tipo de opresión (Braude, 1989: 17).

[7] «the male ideology of transcendent dualism» (Ruether, 1992: 195).

simbólico, ya que la perspectiva animal se encontraría entre las voces silenciadas que canalizaba, no solo en sus estados de trance, sino también a través de la creación literaria. Al igual que cruzaban la frontera entre nuestro mundo y el de los difuntos para transcribir mensajes de fantasmas maltratados, discriminados o racializados en vida (Bennett, 2002: 102), las mujeres espiritistas empleaban sus habilidades sobrenaturales para transgredir barreras interespecie y así tratar de traducir la experiencia animal. «Quizás, si conociésemos todo», se preguntaba la escritora ocultista Catherine Crowe, «no estaríamos tan sordos ante el sufrimiento de estas criaturas, que seguramente poseen algún tipo de facultades que no somos capaces de comprender» (Crowe, 1859b: 132, traducción de la autora).[8] Tal y como explica Ruth Heholt, estas reflexiones pueden interpretarse como mensajes ecologistas que dejan entrever el interés de la autora por los derechos de los animales (2021: 98). Encontramos ideas similares respecto a la incapacidad de las criaturas alterhumanas para verbalizar su sufrimiento o, al menos, expresarlo en nuestro lenguaje, en el discurso de otras activistas contra el maltrato animal que también destacaban la necesidad de ponerse en el lugar de otros seres vivos (Donald, 2020: 57). En este sentido, la médium se convertiría en una traductora de la experiencia animal, en oposición a la negación androcéntrica de la conexión interespecie (Ruether, 1992: 195), como denunciaba Crowe: «El hombre, indiferente

[8] «Perhaps if we knew all [...] we should not be so heedless of these suffering creatures, who are certainly endowed with faculties, of some sort, that we are unable to comprehend» (Crowe, 1859b: 132).

ante cualquier sufrimiento salvo el suyo, es absolutamente insensible hacia aquellos que le complace denominar "animales inferiores"» (1859b: 132, traducción de la autora).[9]

La verbalización mediumística de esta subjetividad, invisibilizada a menudo, iba acompañada de un interés ocultista por las posibles habilidades sobrenaturales de los animales, que, al igual que la clarividente, poseerían una mayor sensibilidad para percibir el mundo espiritual (Heholt, 2021: 117): «Hay un profundo misterio en la existencia de estas criaturas», defendía Crowe, «uno que el hombre, en su orgullo, nunca busca descifrar, ni especular sobre concederle atención» (Crowe, 1859a: 24, traducción de la autora).[10] Este concepto estaba estrechamente conectado con la supuesta afinidad entre mujeres y animales, debida al carácter intuitivo y las emociones instintivas que el discurso decimonónico atribuía a ambos (Donald, 2020: 44). Según Adams y Donovan, este tipo de analogías son comunes en sistemas de control androcéntrico cuya jerarquía se basa en la definición masculina del uso de la razón, una cualidad de la que carecerían tanto las mujeres como las bestias, según la cultura dominante (1995: 3). De manera similar, la clarividencia era considerada una capacidad típicamente femenina debido a nociones como la emotividad o la pasividad, que, según la ideología de las esferas separadas, pertenecían a la esfera de la mujer

[9] «Man, heedless of any sufferings but his own, is utterly insensible to those of, what he is pleased to denominate, "the lower animals"» (Crowe, 1859b: 132).

[10] «There is a deep mystery in the being of these creatures, which proud man never seeks to unravel, or speculate to condescend on» (Crowe, 1859a: 24).

(Owen, 1990: 7). Sin embargo, a pesar del origen patriarcal de esta feminización de la mediumnidad y de la compasión por los animales, las mujeres espiritistas supieron conquistar ambos conceptos para reinterpretarlos de forma empoderante en la esfera pública.

Según Hilary Grimes, la identificación voluntaria de la médium con sujetos fantasmales implicaba no solo un reconocimiento de la invisibilidad de la mujer en la sociedad victoriana, sino también una crítica a la opresión que compartía con otros sujetos subalternos en los márgenes de la cultura decimonónica (2016: 95). Por lo tanto, al interiorizar perspectivas animales, las mujeres espiritistas renegociaron las fronteras interespecie para señalar dinámicas de poder que excluían las voces femeninas y alterhumanas del discurso histórico. De este modo, es posible interpretar diversas obras ocultistas desde el prisma de la dialógica ecofeminista (Murphy, 1995: 50). Este concepto, desarrollado por Patrick Murphy, implica una incorporación de la subjetividad animal a los debates ambientales para tratar de entender la experiencia alterhumana en sus propios términos, en vez de aplicar siempre el criterio humano (1995: 50). Así, las escritoras espiritistas emplearon su faceta mediumística para fomentar, a través de sus escritos, una hospitalidad hacia las narraciones subalternas que acogían y defendían.

2.2 Autoras espiritistas en conversación con la alteridad no humana

La interacción entre los objetivos de la lucha por los derechos de la mujer y la defensa de los derechos de los animales a lo largo del siglo XIX también puede observarse en el compromiso recurrente de escritoras ocultistas con iniciativas animalistas. Lejos de tratarse de casos aislados, se estableció una corriente consolidada a través de las redes de colaboración femenina que hizo posible el movimiento espiritista desde sus comienzos. Por ejemplo, la autora de literatura infantil Mary Howitt, una de las primeras conversas al espiritismo en Gran Bretaña (Owen, 1990: 19), renunció al consumo de carne (Abitz, 2022: 57) y publicó textos como «El grito de las criaturas sufrientes» (1834),[11] un poema que verbaliza la agonía de las bestias de carga. Según indica Fabienne Moine, Howitt, conocida por su postura abolicionista, sugiere analogías entre el maltrato hacia los animales y el comercio atlántico de personas esclavizadas, exponiendo así las atrocidades de dicho sistema (Moine, 2015: 180). Otro poema que revela aspectos interseccionales es «La cotorra de Carolina» (1873),[12] un texto en el que Howitt otorga voz a una especie aviar casi extinguida para criticar el exterminio de tribus indígenas norteamericanas durante la colonización (Boase, 2018: 209). Por lo tanto, uno de los aspectos más relevantes de la producción literaria de estas autoras reside en el uso de metáforas zoomórficas para comparar la dominación

[11] «The Cry of the Suffering Creatures» (traducción de la autora).
[12] «The Carolina Parrot» (traducción de la autora).

de la naturaleza con la subyugación de diversos sujetos subalternos (Donald, 2020: 69). Teniendo en cuenta la identificación mediumística con la perspectiva alterhumana, este simbolismo se aplicaba especialmente a la condición femenina, ya que, como afirmaba el periódico feminista y vegetariano *Shafts* (1892-1899), «el caso del animal es el caso de la mujer» (Ward, 1892: 41, traducción de la autora).[13]

De manera explícita o no, estas analogías aparecían a menudo en la obra de autoras ocultistas que escribían contra la vivisección. Por ejemplo, la médium británica Sophia de Morgan se involucró activamente en campañas por el cese de la experimentación con animales (De Morgan, 1895: 28). Sus cartas demuestran cómo la postura antivivisecionista permitía a las mujeres de la época cuestionar los métodos convencionales de la ciencia decimonónica, de la cual ellas mismas se encontraban excluidas (Depledge, 2014: 219). Para De Morgan, estas técnicas violaban las leyes de la justicia y la misericordia (De Morgan, 1895: 248), y resultaban tan innecesarias como crueles, ya que: «ni uno de los resultados obtenidos a través de la vivisección ha añadido ningún conocimiento real a la fisiología» (De Morgan, 1895: 248, traducción de la autora).[14] Sus creencias espiritistas fundamentaban este desafío a la autoridad científica masculina, ya que, como explica en su obra *From Matter to Spirit* (1863),[15]

[13] «the case of the animal is the case of the woman» (Ward, 1892: 41).

[14] «not one of the results attained by vivisection has added any real knowledge to physiology» (De Morgan, 1895: 248).

[15] *De la materia al espíritu* (traducción de la autora).

desarrolló sus conocimientos ocultistas en relación con investigaciones poco ortodoxas sobre el galvanismo, el mesmerismo o las primeras teorías sobre la electricidad (De Morgan, 1863: 151).

Del mismo modo, la novelista ocultista Florence Marryat se opuso a la autoridad médica, exponiendo los horrores de la vivisección a través de novelas como *La sangre del vampiro* (1897) y *Un ángel de piedad* (1898). En ambos textos, el médico vivisector es representado como un cruel maltratador cuyos experimentos le provocan un placer sádico. Una vez más, se presenta una clara resistencia frente a la dominación masculina en la ciencia decimonónica, así como un llamamiento público a la concienciación respecto al sufrimiento animal. Encontramos connotaciones similares en novelas como *Trixy* (1904), donde la escritora Elizabeth Stuart Phelps describe tensiones entre un personaje masculino vivisector y una heroína que busca proteger a su perro de los abusos de la ciencia (Kelly, 2010: 66). Un paralelismo adicional entre las obras de estas autoras es el papel fundamental de sus convicciones esotéricas en la defensa de la vida alterhumana (Hederman, 2023: 225), como puede observarse en los comentarios sobre el alma animal que Stuart Phelps incluye en su novela espiritista *Las puertas entornadas* (1868). Según señala Coral Lansbury, este tipo de narrativas antiviviseccionistas contienen una identificación de la mujer con los animales como víctimas del sistema patriarcal y, en concreto, del científico vivisector, destacando la vulnerabilidad de la mujer decimonónica ante las instituciones médicas del momento (1985: 84).

Otras autoras espiritistas, como Anna Kingsford, también establecieron analogías ecofeministas entre la

vivisección y la aparición de nuevas y dolorosas técnicas de exploración ginecológica, así como de teorías sobre la histeria que patologizaban la rebeldía femenina (Guerrini, 2022: 100). En este sentido, Brian Luke menciona cómo el liderazgo femenino en el activismo animalista ha sido trivializado, durante siglos, como un síntoma de histeria causado, supuestamente, por expresiones irracionales de empatía excesiva hacia otros seres vivos (1995: 203). Estas observaciones resultan incluso más relevantes en el contexto espiritista, ya que las médiums estaban particularmente expuestas a ser diagnosticadas como pacientes histéricas e internadas en instituciones psiquiátricas (Owen, 1990: 148). Por lo tanto, las mujeres espiritistas involucradas en militancia animalista eran doblemente vulnerables a este tipo de patologizaciones, que abundaban en publicaciones médicas como «La patología y el tratamiento de la mediumanía» (1874),[16] o «El espiritismo y la manía antiviviseccionista» (1882).[17] Esta vinculación entre la mediumnidad, el animalismo y los trastornos mentales por parte de la comunidad médica constituía un intento de control sobre un número creciente de mujeres espiritistas que cuestionaban abiertamente la autoridad masculina (Owen, 1990: 139). Ante el abuso de mujeres y animales en la medicina ortodoxa, autoras como Marryat y Kingsford se involucraron en fuentes de sanación alternativas (Owen, 1990: 123), como la medicina natural o, en el caso de Kingsford, el vegetarianismo (Gregory, 2007: 164).

[16] «The Pathology and Treatment of Mediomania».
[17] «Spiritualism and the Anti-Vivisection Mania».

Al igual que otras escritoras espiritistas (Owen, 1990: 134), Kingsford concebía la dieta vegetariana como una forma de purificación beneficiosa para la salud física y espiritual, capaz de curar numerosas enfermedades (Kingsford, 1892: 20), como argumentó en su tesis doctoral *El camino perfecto en la dieta* (1892). Para estas autoras, los malestares corporales se debían, principalmente, a que el consumo de carne implicaría una corrupción moral que impediría la correcta evolución del alma, como explica la célebre ocultista Annie Besant en *El vegetarianismo a la luz de la teosofía* (1913). Por este motivo, el vegetarianismo era considerado particularmente recomendable para las médiums, ya que la violencia hacia otros seres vivos entorpecería su capacidad de empatizar con su dolor (Calvert, 2018: 130). El texto de Besant supone un ejemplo notable para ilustrar dinámicas ecofeministas en la cultura esotérica, ya que describe hasta qué punto la mujer espiritista percibiría las vibraciones negativas del sufrimiento animal al acercarse, por ejemplo, a un matadero (Besant, 1913: 15). De nuevo, el discurso espiritista ofrece estrategias de resistencia ante prácticas androcéntricas, fomentando el diálogo entre la clarividente y las voces alterhumanas. Teniendo en cuenta que Besant fue maltratada por su marido (Adams, 2010: 284), su participación en el vegetarianismo y la antivivisección adopta un significado similar al de las obras de Marryat y Stuart Phelps, ya que señala la solidaridad entre la mujer y los animales frente a la violencia ejercida por el hombre.

Por otro lado, es posible identificar intersecciones entre los derechos de las mujeres y lo que Kingsford definía como «la elección entre [...] el huerto y el matadero» (Kingsford, 1892: 16, traducción de la autora) en los escritos de Sarah

y Angelina Grimké,[18] dos hermanas cuáqueras, sufragistas y abolicionistas interesadas por el espiritismo (Lerner, 2004: 79). En concordancia con los vínculos entre el ocultismo y la «familia de reformas» de la época (Braude, 1989: 85), estas activistas compaginaban el vegetarianismo con su postura feminista y su defensa de la templanza, o el rechazo de bebidas alcohólicas (Lerner, 2004: 70). Tal y como explica Gerda Lerner, esta elección dietética conllevaba una liberación de las tareas domésticas, ya que simplificaba la preparación de comidas en una época en la que esta actividad era considerada como una obligación femenina (2004: 253). Así quedó reflejado, por ejemplo, en la correspondencia de Angelina Grimké, en la que afirma: «La dieta vegetariana es [...] una emancipación del esfuerzo culinario para la mujer» (citado en Lerner, 2004: 179, traducción de la autora).[19] El siglo XIX fue, además, un momento de expansión exponencial de la industria cárnica, marcada por un creciente consumo masculino de carne roja (Adams, 2010: 206). Según reformistas como las hermanas Grimké, tanto esta tendencia como el alcoholismo despertarían instintos violentos en los hombres, algo que, para las mujeres, aumentaría el riesgo de sufrir agresiones sexuales (Adams, 2010: 204). Por lo tanto, de acuerdo con la interpretación de Adams, la dieta vegetariana supondría una decisión feminista que protegería la vida de las mujeres, además de la de los animales, y permitiría una sociedad más pacífica para todos (2010: 204).

[18] «the choice between [...] the garden and the slaughterhouse» (Kingsford, 1892: 16).

[19] «The vegetarian diet is [...] such an emancipation of woman from the toils of the kitchen» (citado en Lerner, 2004: 179).

3. Invocando el pasado, inspirando el futuro: la narrativa espiritista y la sanación de vínculos interespecie

Teniendo en cuenta la verbalización de la perspectiva alterhumana en estos textos, no resulta extraño que la mayoría de las escritoras aquí mencionadas se identificasen como médiums. Sus habilidades sobrenaturales les permitieron ponerse en el lugar de sujetos subalternos para generar narraciones inclusivas que desestabilizaron el discurso antropocéntrico dominante, anticipando así la noción contemporánea de dialógica ecofeminista (Murphy, 1995: 50). Además de otorgarles la capacidad de empatizar con seres más allá de la frontera interespecie, la doctrina espiritista también situó a las mujeres como agentes de cambio en la esfera pública, puesto que eran las responsables de anunciar una transformación utópica para el mundo entero (Owen, 1990: 134). Según los supuestos fantasmas, los mortales podrían alcanzar una sociedad libre de violencia y opresión a través de la militancia política (Braude, 1989: 17), incluyendo reformas como el vegetarianismo y la antivivisección (Kingsford, 1892: 23). La coexistencia armoniosa con otros seres vivos sería, según Kingsford, la única forma de alcanzar «la justicia entre los hombres y las mujeres, los humanos y los animales» (citada en Maitland, 2011: 33, traducción de la autora).[20] En este sentido, el movimiento vegetariano supondría un punto de partida necesario para la convivencia pacífica de la que también

[20] «Justice between men and women, human and animal» (citada en Maitland, 2011: 33).

hablaban las hermanas Grimké, ya que el avance de otros movimientos progresistas resultaría imposible mientras se mantuviese la dieta carnívora: «Cuando hablo por mis amigos antivivisecciónistas [...] espiritistas o defensores de la libertad de las mujeres», explicaba Kingsford, «siempre siento [...] que el movimiento vegetariano es la base para todos los demás movimientos hacia la pureza, la libertad, la justicia y la felicidad» (1892: 28).

Como refleja esta declaración, la cultura espiritista fue un vehículo propicio para el ecofeminismo interseccional por el que advocan Adams y Donovan, según el cual sería necesario reparar los vínculos humanos con la naturaleza para así desmantelar las demás jerarquías del sistema dominante (1995: 3). Para argumentar esta cosmovisión igualitaria, Kingsford no se basaba únicamente en sus convicciones esotéricas, sino también en la creencia neopagana en un pasado distante, anterior al Génesis bíblico, en el que el ser humano se alimentaba de plantas y respetaba a las demás criaturas (Maitland, 2011: 29). Esta visión está estrechamente relacionada con algunas hipótesis ecofeministas en torno a una era matriarcal anterior al orden androcéntrico (Ruether, 1975: 143), que se habría caracterizado, igualmente, por la dieta vegetariana y las interacciones armoniosas con la naturaleza (Adams, 2010: 221). Dicho paraíso perdido, imaginado por otras ocultistas finiseculares como Moina Mathers y Florence Farr (Denisoff, 2022: 140), era invocado a menudo por reformistas decimonónicas como fuente de inspiración para su activismo feminista y animalista (Ruether, 1975: 145).

Al igual que la cultura espiritista hizo posibles estas reescrituras ecofeministas de la historia, la literatura animalista de mujeres ocultistas permite al lector con-

temporáneo dirigir la vista hacia el pasado decimonónico para enmendar la ruptura con el mundo natural. La recuperación de estos textos resulta especialmente útil no solo en cuanto a la reivindicación del papel de pensadoras espiritistas en los orígenes del activismo ecologista, sino también en la gestión de diversos aspectos de la crisis ambiental actual. Tal y como ilustran estas obras, es posible plantear formas innovadoras de interacción con el entorno alterhumano, promoviendo un futuro antiespecista contra la masificación de la industria cárnica, el uso de animales en la experimentación científica y otras formas de violencia hacia todas las criaturas sintientes.

Referencias bibliográficas

Abitz, Dan. «Animal Rights». *The Palgrave Encyclopedia of Victorian Women's Writing*, ed. Emily Morris y Lesa Scholl, Londres, Springer International Publishing, 2022, pp. 55-62.

Adams, Carol J. *The Sexual Politics of Meat: A Feminist-Vegetarian Critical Theory*. Nueva York, Continuum, 2010.

Adams, Carol J. y Josephine Donovan. «Introduction». *Animals and Women: Feminist Theoretical Explorations*, ed. Carol J. Adams y Josephine Donovan, Londres, Duke University Press, 1995, pp. 1-9.

Adams, James E. «The Rise of Mass Culture and the Specter of Decline, 1873-1901». *A History of Victorian Literature*, Londres, Wiley-Blackwell, 2012, pp. 293-429.

Adkins, Peter y Wendy Parkins. «Introduction: Victorian Ecology and the Anthropocene». *Interdisciplinary Studies in the Long Nineteenth Century*, vol. 26, 2018, pp. 1-15.

Bates, A. W. H. *Anti-Vivisection and the Profession of Medicine in Britain: A Social History*. Londres, Palgrave Macmillan, 2017.

Bennett, Bridget. «Crossing Over: Spiritualism and the Atlantic Divide». *Special Relationships: Anglo-American Affinities and Antagonisms 1854-1936*, ed. Janet Beer y Bridget Bennett, Mánchester, Manchester University Press, 2002, pp. 89-110.

Besant, Annie. *Vegetarianism in the Light of Theosophy*. Chennai, Theosophical Publishing House, 1913.

Boase, Tessa. *Mrs Pankhurst's Purple Feather: Fashion, Fury and Feminism – Women's Fight for Change*. Londres, Aurum, 2018.

Braude, Ann. *Radical Spirits: Spiritualism and Women's Rights in Nineteenth-Century America*. Nueva York, Indiana University Press, 1989.

Calvert, Samantha Jane. «"Ours is the Food that Eden Knew": Themes in the Theology and Practice of Modern Christian Vegetarians». *Eating and Believing: Interdisciplinary Perspectives on Vegetarianism and Theology*, ed. David Grumett y Rachel Muers, Nueva York, T&T Clark, 2018, pp. 123-135.

Crowe, Catherine. *Ghosts and Family Legends*. Londres, Thomas Cautle Newber, 1859a.

Crowe, Catherine. *Spiritualism and the Age We Live In*. Londres, T. C. Newby, 1859b.

Denenholz Morse, Deborah and Martin A. Danahay. «Introduction». *Victorian Animal Dreams: Representations of*

Animals in Victorian Literature and Culture, ed. Deborah Denenholz Morse y Martin A. Danahay, Londres, Ashgate, 2007, pp. 1-13.

Denisoff, Dennis. *Decadent Ecology in British Literature and Art, 1860–1910: Decay, Desire and the Pagan Revival*. Cambridge, Cambridge University Press, 2022.

De Morgan, Sophia. *From Matter to Spirit: The Result of Ten Years' Experience in Spirit Manifestations*. Londres, Longman, Roberts, & Green, 1863.

De Morgan, Sophia. *Threescore Years and Ten Reminiscences of the Late Sophia Elizabeth De Morgan: to which are Added Letters to and from Her Husband, the Late Augustus De Morgan, and Others*, ed. Mary de Morgan, Londres, R. Bentley, 1895.

Depledge, Greta. «Experimental Medicine, Marital Harmony and Florence Marryat's *An Angel of Pity* (1898)». *Rediscovering Victorian Women Sensation Writers: Beyond Braddon*, ed. Anne-Marie Beller y Tara MacDonald, Londres, Routledge, 2014, pp. 219-234.

Donald, Diana. *Women Against Cruelty: Protection of Animals in Nineteenth-Century Britain*. Mánchester, Manchester University Press, 2020.

Donovan, Josephine. «Animal Rights and Feminist Theory». *Signs*, vol. 15, no. 2, 1990, pp. 350-375.

Ferguson, Christine. «Recent Studies in Nineteenth-Century Spiritualism». *Literature Compass*, vol. 9, 2012, pp. 431-440.

Gregory, James. *Of Victorians and Vegetarians: The Vegetarian Movement in Nineteenth-Century Britain*. Londres, Tauris Academic Studies, 2007.

Grimes, Hilary. «Ghostwomen, Ghostwriting». *The Late Victorian Gothic: Mental Science, the Uncanny, and Scenes of Writing*, Londres, Routledge, 2016, pp. 83-111.

Guerrini, Anita. *Experimenting with Humans and Animals: From Aristotle to CRISPR*. Nueva York, John Hopkins University Press, 2022.

Hall, Dewey W. *Victorian Ecocriticism: The Politics of Place and Early Environmental Justice*. Nueva York, Lexington Books, 2017.

Hederman, Robyn. «Elizabeth Stuart Phelps (1844-1911): Writer and Reformer». *Animal Theologians*, ed. Andrew Linzey y Clair Linzey, Oxford, Oxford University Press, 2023, pp. 223-235.

Heholt, Ruth. *Catherine Crowe: Gender, Genre, and Radical Politics*. Londres, Routledge, 2021.

Kingsford, Anna. *The Perfect Way in Diet: A Treatise Advocating a Return to the Natural and Ancient Food of our Race*. Londres, Keagan Paul, Trench, & Co., Hathi Trust, 1892.

Kelly, Lori D. «Elizabeth Stuart Phelps, *Trixy*, and the Vivisection Question». *Legacy*, vol. 27, no. 1, 2010, pp. 61-82.

Kontou, Tatiana. *Spiritualism and Women's Writing: From the Fin de Siècle to the Neo-Victorian*. Londres, Palgrave Macmillan, 2009.

Kucich, John J. *Ghostly Communion: Cross-Cultural Spiritualism in Nineteenth-Century American Literature*. Hanover, Dartmouth College Press, 2014.

Lansbury, Coral. *The Old Brown Dog: Women, Workers and Vivisection in Edwardian England*. Nueva York, University of Wisconsin Press, 1985.

Lahar, Stephanie. «Ecofeminist Theory and Grassroots Politics». *Hypatia*, vol. 6, no. 1, 1991, pp. 28-45.

Leadbeater, Charles W. *Vegetarianism and Occultism*. Chicago, Theosophical Publishing House, 1913.

Lerner, Gerda. *The Grimké Sisters from South Carolina: Pioneers for Women's Rights and Abolition*. Chapel Hill, University of North Carolina Press, 2004.

Luke, Brian. «Taming Ourselves of Going Feral? Toward a Non-Patriarchal Metaethic of Animal Liberation». *Animals and Women: Feminist Theoretical Explorations*, ed. Carol J. Adams y Josephine Donovan, Londres, Duke University Press, 1995, pp. 290-320.

Maitland, Edward. *Anna Kingsford: Her Life, Letters, Diary and Work*. Cambridge, Cambridge University Press, 2011.

Merchant, Carolyn. *The Death of Nature: Women, Ecology, and the Scientific Revolution*. Nueva York, Harper & Row, 1980.

Moine, Fabienne. *Women Poets in the Victorian Era: Cultural Practices and Nature Poetry*. Londres, Routledge, 2015.

Murphy, Patricia. *Reconceiving Nature: Ecofeminism in Late Victorian Women's Poetry*. Columbia, University of Missouri Press, 2019.

Murphy, Patrick. *Literature, Nature, and Others: Ecofeminist Critiques*. Albany, State University of New York Press, 1995.

Nelson, Robert K. «Spirit Politics: Radical Abolitionists and the Dead End of Spiritualism». *Apocalypse and the Millennium in the American Civil War Era*, ed. Ben Wright y Zachary Dresser, Baton Rouge, Louisiana State University Press, 2013, pp. 31-51.

Oppenheim, Janet. *The Other World: Spiritualism and Psychical Research in England, 1850-1914*. Cambridge, Cambridge University Press, 1985.

Owen, Alex. *The Darkened Room: Women, Power, and Spiritualism in Late Victorian England*. Filadelfia, University of Pennsylvania Press, 1990.

Rudacille, D. *The Scalpel and the Butterfly: The Conflict Between Animal Research and Animal Protection*. Berkeley, University of California Press, 2000.

Ruether, Rosemary Radford. *New Heaven/New Earth: Sexist Ideologies and Human Liberation*. Nueva York, Seabury, 1975.

Ruether, Rosemary Radford. *Gaia and God: An Ecofeminist Theology of Earth Healing*. San Francisco, HarperCollins, 1992.

Turner, James. *Reckoning with the Beast: Animals, Pain, and Humanity in the Victorian Mind*. Nueva York, John Hopkins University Press, 1980.

Ward, Edith. *Shafts*, vol. 1, no. 3, November 19, 1892.

9 788411 184915

Este volumen hace un detallado recorrido por el largo siglo XIX y su legado contemporáneo, y evidencia las fuertes redes de conocimiento y creación que se establecieron entre las mujeres, incluso rompiendo la barrera temporal con autoras del XX y XXI revisitando los logros de sus antecesoras para establecer diálogos politemporales que sigan avanzando la agenda feminista. Responde, por tanto, al objetivo principal de demostrar que estas mujeres narraron para reivindicar cambios sociales más allá incluso de su derecho al voto, y que al hacerlo construyeron genealogías literarias en femenino que siguen respondiendo a momentos de cambio y crisis.

VNIVERSITAT DE VALÈNCIA PUBLICACIONS PUV